

«XII CURSO UNIVERSITARIO DE VERANO»

ORIGEN Y EVOLUCION DEL CASTELLANO ESCRITO: LA REFERENCIA BURGENSE

- Conferencia inaugural -

Manuel Alvar López

EL CID HISTORICO Y EL CID EN LA LEYENDA

- Curso Monográfico -

Homenaje a EL CID en el IX centenario de su muerte



El Cid
de Juan Cristóbal

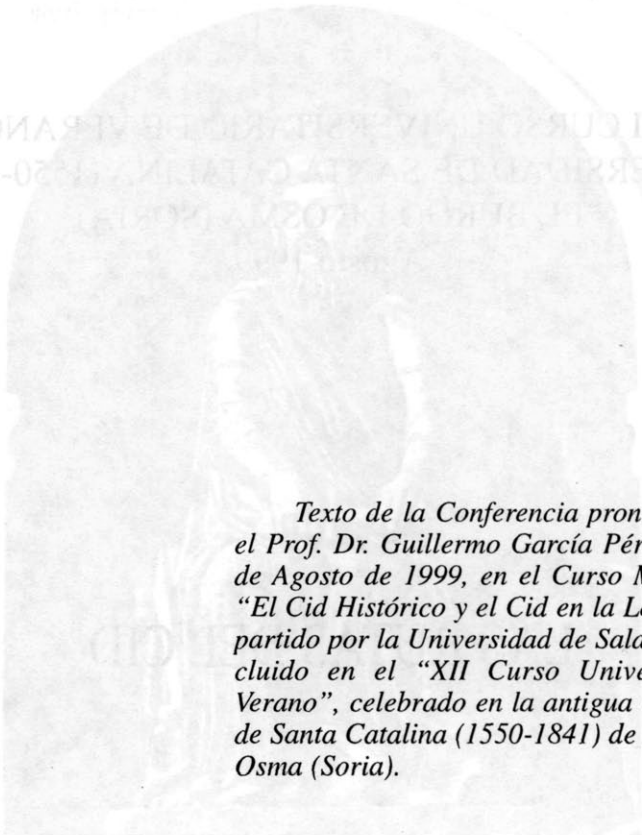
Gonzalo Martínez Díez
José Luis Corral Lafuente
José Ramírez del Río
Salustiano Moreta Velayos
José Fradejas Lebrero
Guillermo García Pérez
Timoteo Riaño Rodríguez



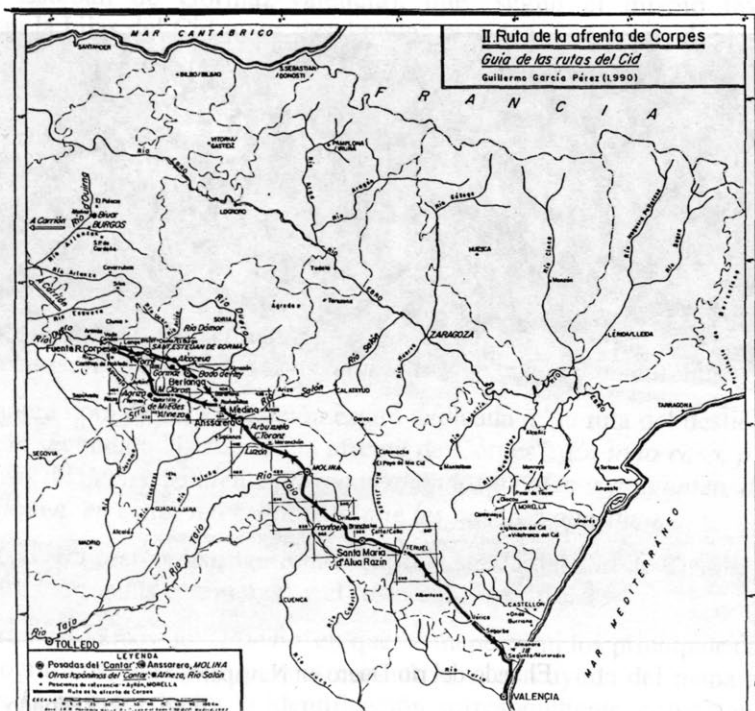
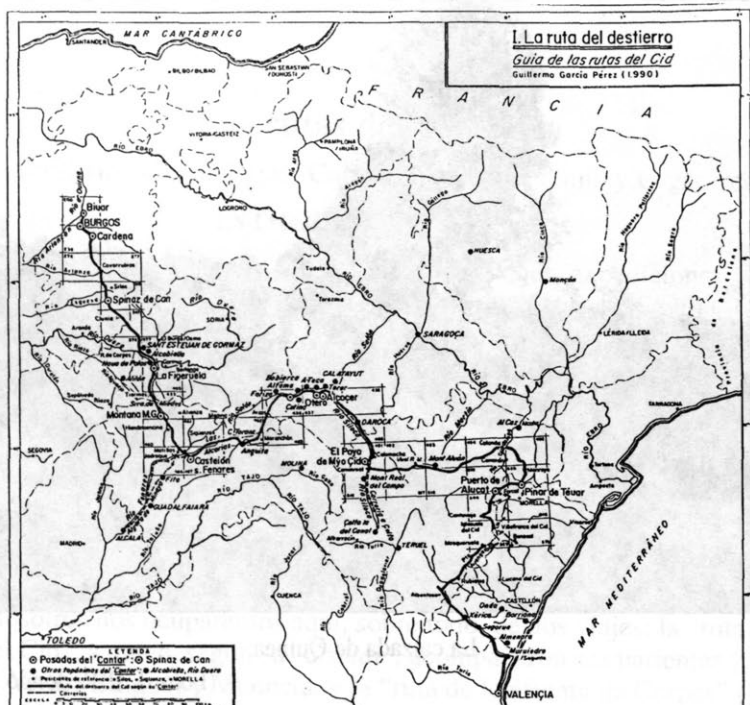
XII CURSO UNIVERSITARIO DE VERANO
UNIVERSIDAD DE SANTA CATALINA (1550-1841)
EL BURGO DE OSMA (SORIA)
Agosto 1999

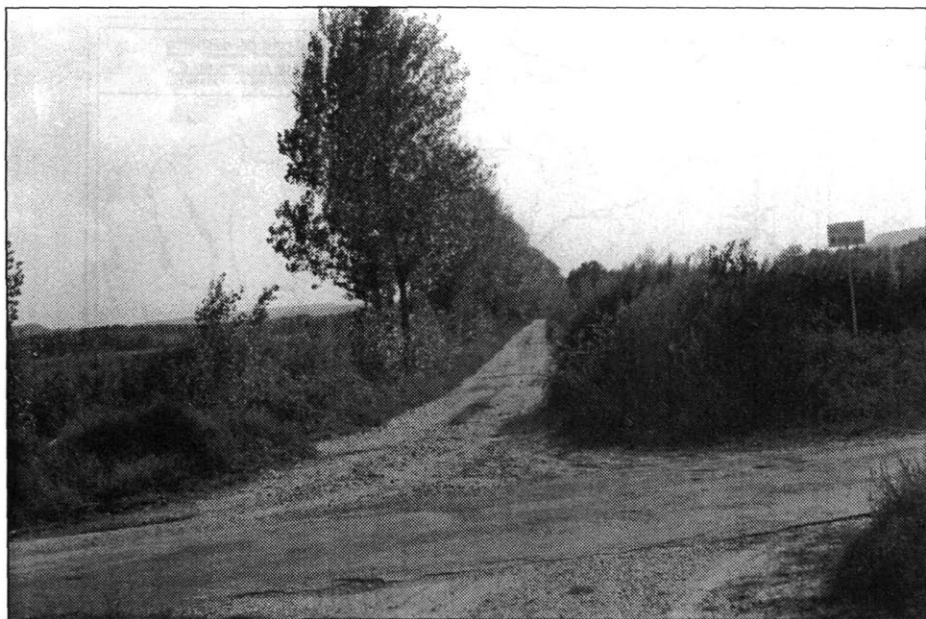
LAS RUTAS DEL CID

Guillermo García Pérez
Catedrático de Economía Política y
Organización de Empresas
Universidad Politécnica de Madrid



*Texto de la Conferencia pronunciada por
el Prof. Dr. Guillermo García Pérez el día 13
de Agosto de 1999, en el Curso Monográfico
"El Cid Histórico y el Cid en la Leyenda" im-
partido por la Universidad de Salamanca e in-
cluido en el "XII Curso Universitario de
Verano", celebrado en la antigua Universidad
de Santa Catalina (1550-1841) de El Burgo de
Osma (Soria).*





La calzada de Quinea

(Foto. J. P. Redondo Lagüera)



El vado del río Duero en Navapalos

(Foto. J. P. Redondo Lagüera)

Las rutas del Cid

Dr. Guillermo García Pérez. Catedrático de Economía y Organización

INTRODUCCION

El Cid Campeador (c. 1043-1099) hizo varios viajes, expediciones y correrías por diferentes partes de la Península (Monzón, Asturias, Sevilla, Guadalajara, Zaragoza, Barcelona, Morella, Huesca, Valencia, La Rioja, etc.). Además, según la *Historia de Rodrigo* (en latín), su mujer, Ximena Díaz, sus soldados y sus amigos trasladaron sus restos mortales desde Valencia hasta el Monasterio de Cardeña (Burgos) en 1102.

Los Viajes de Ximena, los de las hijas de ambos (Cristina-Elvira y María-Sol), los de sus yernos (los *infantes de Carrión*), los de *Minaya-Albarfáñez*, y los de otros amigos y colaboradores del Cid, son también incluibles entre los viajes cidianos.

Pero nosotros nos ocuparemos aquí, sobre todo, de dos viajes: la “ruta del destierro del Cid”, a quien, según su ‘*Cantar*’, acompañaron sus parientes y vasallos entre Vivar (Burgos) y Valencia, y la “ruta de la afrenta de Corpes” (Valencia-San Esteban de Gormaz-Valencia), que, según el mismo texto, protagonizan la hijas del Cid y sus desalmados maridos. Son estos, desde los puntos de vista literario y científico, los dos itinerarios cidianos más precisos e importantes.

Mi propósito es identificar, reconstruir y marcar estas dos rutas cidianas, contrastando el *texto con el relieve natural* y los caminos históricos, ciertos o muy probables (al margen de todo etnocentrismo, y más allá de toda duda gruesa razonable). Y todo ello con una triple finalidad: a) contribuir a la comprensión cabal del ‘*Poema*’ y de la historia del Cid, b) disfrutar el ‘*Poema*’, las gentes y los paisajes con recorridos a pie, a caballo o en bici, y c) contribuir a la organización de la explotación artística, histórica y turística de estas rutas, ciertas y precisas, mediante itinerarios *adaptados*, en coche y en autobús.

La primera hora de mi exposición estará dedicada a “la ruta del destierro del Cid”, y la segunda a “la ruta de la afrenta de Corpes”. *En todo caso, pretendo reservar un tiempo prudente para que alumnos o colegas pregunten, discutan o critiquen, en estilo telegráfico, lo que les parezca oportuno.*

En la primera sesión distinguiremos entre la salida del Cid de Castilla (9 días de plazo, 5 jornadas camineras) y el resto del itinerario.

Se leerán los versos del ‘*Poema*’ en que se mencionan los principales accidentes geográficos, lugares o parajes concretos, y, con ayuda del mapa adjunto (mapa 1) se procederá a la identificación correspondiente, comentando

brevemente las propuestas, traducciones o interpretaciones de algunos autores conocidos. Conviene advertir que en estas identificaciones intervienen, además de la geografía, la historia, las velocidades de tránsito, la *toponimia*, el conocimiento de los caminos históricos y las exploraciones *in situ* sobre las distintas alternativas probables.

La segunda sesión versará en su mayor parte (a reserva del tiempo de coloquio), y siguiendo con el mismo método, sobre la interpretación y determinación de "la ruta de la afrenta de Corpes" (mapa II).

Se estudiarán los tramos comprendidos en las provincias de Teruel y Guadalajara, y, de un modo muy especial, los de la provincia de Soria, en los que están sin duda alguna las claves de los ingredientes más mitológicos del '*Cantar*', y, seguramente también los de la autoría y la fecha de la composición inicial del mismo. (primeros años del siglo doce, y, en todo caso, anterior al *Poema de Almería*, c. 1150, en el que se habla ya de un cantar de Myo Cid).

Se dedicará una atención particular, aunque breve, a la ubicación de la leyenda de Álamos (Hércules) y Elpha (Elfa) en "*los cannos de Agriza*" (las ruinas de Termes), del "vergel... de Corpes" en Castillejo del Robledo (Soria) y del "río Dámar: Dámar: Sequillo y de *Alcoceba*" en las inmediaciones del castillo de Gormaz.

BIBLIOGRAFIA SUMARIA:

García Pérez, Guillermo: *Elpha. Ocho estudios sobre el 'Cantar de Myo Cid'* Madrid, 1992, Ed. Polifemo.

Idem: *Las rutas del Cid*, Madrid, 1999, Ed. Polifemo.

Idem: "La calzada de Quinea del '*Cantar de Myo Cid*', *Revista de Soria*, 23 (1998), pp. 76-84; y reimpresión ligeramente revisada en *El Miliario Extravagante*, 67 (1998), pp. 3-13. Y las referencias, muy numerosas y específicas, citadas en los trabajos anteriores.

Menéndez Pidal, Ramón: *Poema de Mio Cid. Facsímil de la edición paleográfica por don...*, Madrid, 1961, con adaptaciones ocasionales.

I

LA RUTA DEL DESTIERRO

Se supone que el Cid sale desterrado de Castilla en el verano del año 1081. Según el '*Cantar*', parte de su casa de **Vivar** y pasa por **Burgos**, **Cardeña**, **Spinaz de Can** (Burgos), San Esteban de Gormaz y **Navapalos** (Soria) en busca de un paso apropiado por la **Sierra de Miedes** (Sierra Pela, actual divisoria entre Soria y Guadalajara), citada dos veces expresamente como límite entre el reino de Castilla ("las tierras del rey Alonso") y el de Toledo.

En síntesis muy apretada, los versos en juego dicen lo siguiente:

*De los sos oios tan fuertemiente lorando,
Tornava la cabeça e estávalos catando.*

Suspiró myo Çid, ca mucho avie grandes cuidados,

Esto me an buelto -dijo- myos enemigos malos.

*A la exida de Bivar ovieron la coneia diestra,
E entrando en Burgos oviéronla siniestra.*

*Legó a Santa María, luego descavalga,
Salió por la puerta e en Arlançón posava.*

*Mandad coger la tienda e vayamos privado,
En San Pero de Cardena y nos cante el gallo.*

*Los.VI.días de plazo passados los an,
Tres an por troçir, sepades que non más.*

A los mediados gallos pienssan de cavalgar.

Soltaron las riendas, pienssan de andar

*Vino myo Çid iazer a Spinaz de Can.
otro día mañana pienssa de cavalgar.*

*Yxiéndose va de tierra el Campeador leal,
De siniestro Sant Estevan, una buena cipdad,
De diestro Alilón las torres, que moros las han;
Pasó por Alcobiella que de Castiella fin es ya;
La calçada de Quinea y va la traspasar,
Sobre Navas de Palos el Duero va a passar,
A la Figeruela myo Cid y va posar.*

*Otro día mañana pienssan de cavalgar;
Es día a de plazo sepades que non más.
A la Sierra de Miedes ellos y van posar.*

*Passaremos la Sierra que fiera es e grand,
La tierra del rey Alonso esta noch la podemos quitar.*

Entre Burgos y Navapalos, esta ruta coincide, *grosso modo*, con el “Camino (medieval y moderno) de Burgos a Cuenca”. Algunos autores suponen que el Cid entra en Burgos por la puerta de San Martín. Yo prefiero ponerlo por la puerta de San Esteban (a la derecha, en el sentido de la ruta, de la actual Av.

del Cid). Razones: a) Es la ruta más corta. b) Es la puerta más antigua (s. X). c) Evito el paso por los llamados "Solares del Cid", que no son auténticos.

Santa María coincide con la catedral, la puerta de salida con el Arco de Santa María y la *glera del Arlanzón* con el lugar donde está, bien ubicado, el monolito conmemorativo de la partida del Cid (Plaza de la Vega). *La puent*, el puente, sigue estando en el mismo lugar.

Entre Burgos (c/ Cortes) y *Cardeña* hay Cañada de Ganados. Desde *Cardeña* hay que dirigirse a Olmosalbos, en busca del "Camino de Burgos a Cuenca" (Mecerreyes, Covarrubias, *Clunia*, San Esteban de Gormaz).

Spinaz de Can se corresponde con Espinosa de Cervera. **Can** puede aludir aquí a khan (caravanseray, parador, mercado...), a caño (manadero del río Esqueva), etc. Cervera remite a Cabeza: Peñas de Cervera. No había entonces paso entre Silos y Espinosa por la Yecla. El camino discurre por Barriosuso y Briongos. En el acceso, es camino excavado en roca, seguramente de origen celtíbero. Restos romanos en Briongos.

Desde *Clunia* a **San Esteban de Gormaz**, se puede ir hasta las inmediaciones de Matanza por la calzada de *Clunia a Uxama*. Otra solución es tomar directamente en Alcubilla de Avellaneda la carretera correspondiente, que se aproxima más al camino medieval. No cabe seguir por la mencionada calzada hacia Quintanilla y *Uxama*, como propone algún autor, pues el poeta especifica que San Esteban de Gormaz quedaba a la izquierda, y las torres de Ayllón a la derecha (Camino de Burgos a Cuenca).

De San Esteban a **Navapalos**, el camino más seguro es la carretera, que pasa por La Rasa. Para viandantes, bicis y caballos es más cómodo ir hasta Pedraja por el camino del Molino de los Ojos. Pero esta opción tiene el inconveniente de que no permite ver expresamente el otero castillero del *Alcubiella* (castillejo).

La calzada de *Quinea* se cruza en vertical con nuestro camino un kilómetro antes, aproximadamente, de llegar a La Rasa (véase mi estudio sobre este punto, que incluye mapa).

El poeta no dice, como han interpretado mal algunos, que los desterrados sigan hacia *Termes* por la calzada de *Quinea* sino que la cruzan: "y va la *trassar*".

En Navapalos se pasaba el *Duero* por un vado que se ha estado utilizando gratuitamente hasta que se construyó el puente actual (1927). Dicho vado está a unos 300 metros *aguas arriba* del puente. Aguas abajo, *previo pago*, a unos metros del puente estaba la barca.

La **Figueruela** era una dehesa boyal. Tal vez contase con alguna suerte de refugio para caminantes. El *Catastro del Marqués de la Ensenada* dice, en 1752, que está a dos tiros de fusil del núcleo urbano. Es decir, en la confluencia de los caminos de Vildé-Gormaz, Fresno-Caracena y Quintanasrubias; y era

relativamente grande: "15 fanegas". Don Ramón Menéndez Pidal, que no conoció el registro del catastro, la ubicó unos 5 kilómetros más arriba: en al confluencia de los ríos Castro-Caracena y Tiermes-Adanta.

Es precisamente en este punto, junta de dichos ríos, donde nuestra ruta abandona el "Camino de Burgos a Cuenca" para subir por caminos locales, pegados al cauce del río Adanta-Tiermes, hasta la **Sierra de Miedes**, en busca de un paso "*fiero e grand*", pero sigiloso y practicable, que nos conduce hacia "*una montaña maravillosa e grand*" (el Alto Rey).

El Cid, según su '*Cantar*', se interna de noche y a escondidas en Tierra de Moros con 300 lanzas y otros tantos peones, con el propósito de tomar por sorpresa el pequeño castillo de Castejón de Henares (Guadalajara), a unos 25 kilómetros al S.E. de Sigüenza; mientras tanto, Minaya, que figura en el '*Cantar*' como lugarteniente, hace a una correría por Hita, Guadalajara y Alcalá:

*De noche passan la sierra, vinida en la mañana,
E por la loma ayuso piensan de andar.
En medio de una montaña maravillosa e grand
Fizo myo Çid posar e çevada dar.*

.....
*O dizen Casteiön, el que es sobre Fenares
Myo Çid se echó en çelada con aquellos que el trae.*

.....
Gañó a Casteiön e el oro e la plata.

La "**montaña maravillosa e grand**" se corresponde con la *montaña sagrada* del Alto Rey de su Majestad (Dios: Zeus Akraios), que ha conservado su significación religiosa hasta nuestros días (romerías, etc.). La ruta discurre, pues, conservando la orientación S.S.E. hasta Castejón, por Peralejo de los *Termestinos*, Somolinos, Albendiego, Molino de los Callejones, río Pelagallinas, Prádena de Atienza, Robledo de Atienza (rebautizado erróneamente de Corpes en un Real Decreto de 1916), Pálmaces, Cendejas y Matillas. Y continúa por el río Dulce —que según el *Catastro del Marqués de la Ensenada*, y otras fuentes, se ha estado llamando Henares (*Fenares*) hasta el siglo XX—, y por los bordes de la Alcarria, en busca de la cuenca del Tajuña, el Campo de Toranz (Guadalajara-Soria) y el Valle del Jalón (Zaragoza). Siempre por cauces sigilosos, parameras desérticas y tierras fronterizas:

Por tal lo faze myo Çid que no lo ventase (viese) nadie

Este último recorrido, según el poeta, es así:

En Casteiön non podríamos fincar.

.....
*Vanse Fenares [Dulce] arriba quanto pueden andar,
Troçen las Alcarias e y van adelant.
Por las Cuevas d'Anquita ellos pasando van,
Passaron las aguas, entraron al Campo de Toranç;*

*Por essas tierras ayuso quanto pueden andar.
Entre Fariza e Çetina myo Çid y va albergar.*

Lo que se corresponde con los siguientes pueblos o parajes: Castejón de Henares, Mandayona, Aragosa, Los Heros, La Cabrera, Pelegrina, Saúca, Alcolea del Pinar, Aguilar de Anguita, **Anguita**, curso del Tajuña, Luzón, Campo de Toranz, Cruz de Hierro (Maranchón), Judes, Alconchel, Camino de Ariza, entorno de El Parador (Dehesa de Ariza, en sus límites con **Cetina**, y a la derecha de la autovía, del ferrocarril y del río Jalón).

La ruta sigue después el curso del Jalón por *Alfama* (Alhama), *Bovierca* (Bubierca) y *Teca* (Ateca), en busca de un otero desde el que poder vigilar y tomar el castillejo de *Alçoçer*:

*E sobre Alçoçer myo Çid y va posar,
En ún otero redondo, fuerte e grand;
Açerca corre Salón agua no le pueden vedar.
Mio Çid don Rodrigo Alçoçer pueda tomar.*

En mi opinión (véanse mapas y estudio basado en el supuesto de reconstrucción de los hechos en mi *Elpha*), **Alcocer** se corresponde con el enclave castillero de Valtorres y el otero del poeta con el otero de Ateca llamado Torrecid desde, al menos, el siglo XVI. Sin embargo, los historiadores zaragozanos J. LUIS CORRAL y F.J. MARTÍNEZ GARCÍA mantienen que Alcocer debe ubicarse en la llamada Mora Encantada, al otro lado del Jalón, M. CRÍDO DE VAL propuso antes Castejón de las Armas y Antonio UBIETO Peñalcázar (Soria). Pero estas dos últimas propuestas son a todas luces inverosímiles: geografía y texto.

Después de tomar y vender a los moros el castillejo de Alcocer, el Cid del 'Cantar' abandona la "ribera del Jalón" y, dejando *Terrer* y *Calatayud* a la izquierda, se dirige por *Daroca* y el curso ascendente del *Jiloca* hasta el **Poyo del Cid** (Teruel), antigua acrópolis romana, desde donde, en el plazo de 15 semanas, hace diversas correrías (*Molina*, *Teruel*, *Celfa la del Canal*, *Río Martín*, etc.).

*El Poyo del myo Çid así le dirán por carta.
Estando allí mucha tierra preava,
El [lo] de Río Martín todo lo metió en paria.*

Una vez dominada la llanura (*El Campo de Monreal*) y las sierras intermedias, el Cid decide internarse hacia el Este, en dirección a **Valencia**, instalándose de momento en Los Puertos o Montes de Morella, tierras ásperas y semideshabitadas (la comarca llamado después Maestrazgo), que han tenido siempre, históricamente hablando, un gran valor estratégico:

*Dexó el Poyo, todo lo desenparava
Allende Teruel don Rodrigo passava
En el Pinar de Tévar don Roy Díaz posava
Todas essas tierras todas las preava.*

El **Pinar de Tévar** se corresponde con lo que hoy se llama Pinar de Pererolos. Está entre Monroyo (Teruel) y Morella (Castellón). Este pinar pertenece, proindiviso, a Morella y a la Puebla de Alcolea, lugar que figura en ciertos mapas con la denominación popular: La Pobleta.

El nombre actual, Pererolos, parece remitir a roca o piedra (*pere*) de las eruelas, en alusión a las rocas calizas y a las erillas (*erolos* en catalán) que se ven en torno a la masía que hay allí, a unos 500 metros de la carretera. Otra posibilidad es que se refiera a algún propietario llamado Pere Eroles o de Eyrolles (Lleida), apellido conocido. En todo caso, las formas Pinar de Thebaro y *Puerto de Thebaro* están acreditadas en este mismo lugar en dos documentos distintos que proceden del siglo XII.

La ruta va, pues, por Vivell de *Río Martín* y *Montalbán*, sea pasando por Calamocha y Barrachina o por el Puerto Mínguez. Desde Montalbán, el camino más corto a La Pobleta (Pinar de Tévar) es por Gargallo, Venta de la Pintada, Molinos, Castellote, Mas de las Matas y Aguaviva, donde se interna en los pinares del Maestrazgo.

El ejército del Cid asola la comarca de *Alcanz* (Alcañiz), desde el Pinar de Tévar, a lo largo de tres semanas. Pero no logra tomar Morella, que tiene a la vista, a 10 kilómetros del Puerto de Tebaro. En vista de este fracaso, al parecer, el Cid decide intentarlo más despacio, trasladándose al **Puerto de Alucab**, unos 25 kilómetros al Poniente, donde puebla y se asienta por algún tiempo:

Qui en un logar mora siempre, lo so puede menguar;
Cras a la mañana pensemos de cavalgar;

.....
Entonces se mudó el Çid al puerto de Alucat,
Dent corre myo Çid a Huesca e a Mont Alván;
En aquesta corrida .X.días ovieron a morar.

.....
Poblado a myo Çid el puerto de Alucant.

Ocasionalmente, vuelve al Pinar de Tévar para dar la batalla al conde Remont *Verenguel* de Barcelona, que, como protector y aliado del rey moro de Lérida, viene en su busca. Y, como no logra tomar Morella, el Campeador emprende desde Olocau, en los límites de Teruel con Castellón, la conquista de Valencia. El poeta precisa que se trata de la verdadera gesta del Cid:

Aquí conpiesa —dice— la gesta de myo Çid el de Vivar.

.....
Poblado a myo Çid el puerto de Alucant,
Dexado a Saragosa e a las tierras ducá,
E dexado a Huesca e las tierras de Mont Alván.
Contra la mar salada conpeço de guerrear;
A oriente exe el sol, e tornose a essa part.

*Myo Çid gaño a Xérica e a Onda e a Almenar;
Tierras de Borriana, todas conquistas las ha.*

.....
El con todo esto priso a Murviedro [Sagunto].

Los de Valencia vienen a cercarlos, pero las gentes del Cid recaban la ayuda de todos sus aliados y logran imponerse en la batalla:

*Dos reyes de moros mataron en el alcāz,
Fata Valençia duró el segudar.
Grandes son las ganancias que mio Çid fechas ha.
Prisieron Çebolla [Cebolla] e quanto que es y adelant.
Entraron a Murviedro con estas ganancias...*

Después ganaron Casteiόν (Castellón de la Plana), Guiera (Cullera), Xátiva, Deyna (Denia) y Pena Cadieda (Benicadiell). Pero no fue fácil:

En ganar aquellas villas, myo Çid duró III años.

A continuación, acosan a **Valencia** con algaradas, destrucción sistemática de cosechas, etc., pero no logran tomarla. El Cid se desplaza entonces a *Celfa la del Canal* (Cella), a unos 15 kilómetros al N.O. de Teruel, para hacer llamamientos por Castilla, Navarra y Aragón a cuantos cristianos quisieran enriquecerse uniéndose a él en la conquista de Valencia.

Finalmente, cerca Valencia con un ejército de unos 3.600 hombres, y, tras diez meses de sitio, “entró en la ciudad” en el mes de junio de 1094.

*Nueve meses complidos, sabet, sobre ella iaz;
Quando vino el dezeno, ovieron gela dar.*

Entre **Olocau** del Rey y **Valencia**, el poeta no da datos que permitan precisar un itinerario concreto. En tres años de luchas se producen, desde luego, diversos y variados movimientos de tropas. Y, por otro lado, es sabido que el *Cantar*, al igual que otros textos medievales, contiene, entre otros, errores de secuenciación histórica. Por eso, y puesto que no pudo tomar Morella (visita no obstante obligada en cualquier diseño de itinerarios cidianos), he supuesto, en consonancia con las tradiciones historiográficas de Maestrazgo, que la ruta más racional y probable discurre por Mirambel, Cantavieja, Iglesuela del Cid, Villafranca del Cid y el Mingo o Puerto de Abengalbón (Mingalbo). Y, puestos ahí, por Mosqueruela y Rubielos de Mora; en busca del camino tradicional de Teruel a Valencia: *Al-Ventosa* (La Venta), *Xérica* (Jérica), *Segorve* (Segorbe), *Murviedro* (Sagunto), Puig de la *Cebolla* y **Valencia**.

II

LA RUTA DE CORPES

El Cid entró en **Valencia** en el mes de junio de 1094, según se acaba de decir, y estableció allí su propia *corte*. Pero se declaró enseguida vasallo de su rey y *señor natural*: Alfonso VI de Castilla.

Consolidó después su posición con varias incursiones desde Valencia: hacia el Sur, hacia el Norte y hacia el Poniente. Pero no se interesó nunca por las Cruzadas, hacia el Este, que comenzaron en sus años con expedicionarios franceses. Los relatos medievales sobre el Cid rechazan la idea de que pretendiera cruzar la mar. Así, por ejemplo, en el propio 'Cantar' se dice, después de exaltar la victoria sobre el rey Bucar:

*Allá dentro en Marruecos do las mezquitas son,
Que abrá de mi salto quiçab alguna noch
Ellos lo temen, ca non lo piensso yo:
No les yré buscar en Valençia seré yo*

En 1094, el Campeador derrotó al almorávide Yusuf de Marruecos en la batalla de Cuarte, al Oeste de Valencia; en 1095 mandó procesar y ejecutar al cadí valenciano Ibn Jehhad, quien, a su vez, había depuesto y matado a Alca-dir, tributario del Cid. En 1097 murió su hijo Diego, que luchaba al servicio de Alfonso VI, en la batalla de Consuegra contra Yusuf, perdida por el rey castellano.

En 1097, el Cid tomó *Almenara* y en 1098 *Murviedo* (Sagunto), ambas plazas al Norte de Valencia. En 1098 convirtió la mezquita en catedral de Santa María, consiguiendo el nombramiento de su propio obispo, *don Jerónimo* de Perigord, que sería después el primer obispo de Salamanca.

Por otro lado, tan pronto como estuvo razonablemente asentado en Valencia, don Rodrigo mandó a sus gentes a Castilla, según el 'Cantar', en busca de su mujer, **doña Ximena**, y de sus hijas: **doña Elvira** (Cristina) y **doña Sol** (María).

Instaladas en Valencia, la mujer y las hijas del Cid viven desde su corte la gran batalla triunfal del campeador contra el poderoso rey Yusuf de Marruecos.

El rey Alfonso dispone entonces, a petición de los interesados, según el 'Cantar', que las hijas del Cid se casen con los Infantes de Carrión, personajes encumbrados de la corte castellana. El Cid accede gustoso, aunque con cierta vacilación y con algunos presentimientos. De vuelta a casa, comunica la noticia a Ximena y a sus *niñas*, que la reciben con alborozo. Se celebran con grandes honores bodas muy sonadas en Valencia (15 días de bodas, etc.). Los Infantes de Carrión se quedan felices por algún tiempo en la corte de su suegro.

Pero surgen varios incidentes que ponen en evidencia su cobardía y malas artes, tanto ante un león que se sale de su jaula como en la batalla contra el rey moro Bucar. Su endeblez es un secreto a voces en la corte del Campeador, quien procura disimular y ayudarlos. Un buen día, los Infantes deciden vengarse de todos *repudiando* y afrentando a las hijas del Cid. Se supone que sucede en 1098.

Los viajes de Minaya y los caballeros del Cid a Burgos, Cardeña y Medina, en busca de doña Ximena y de las "niñas", así como el viaje posterior del

mismo Minaya a San Esteban, en busca de las hijas ya afrentadas del Cid, permiten precisar algunos itinerarios, cubriendo ciertos huecos de la ruta de Corpes propiamente dicha.

*Troçieron a Santa María [de Albarracín] e vinieron albergar a
Frontael [Bronchales].*

E el otro día vinieron a Molina posar.

.....
*Pasaron Mata de Toranz de tal guisa que ningún miedo no han,
Por el val de Arbuxuelo pienssan a deprunar [descender].
E en Medina todo el recabdo está.*

.....
De San Pero [Cardeña] fasta Medina en V.días van.

.....
*Salieron de Medina e Salón passavan;
Arbuxuelo arriba privado aguijavan,
El Campo de Toranç[ió] luego le atravessavan,
Vinieron a Molina, la que Abengalvón mandava.*

.....
*Otro día mañana luego cavalgaban,
Fata en Valençia servíalos sin falla.*

En cuanto a “la ruta de Corpes”, el poeta cuenta así la maquinación de los Infantes:

*Pidamos nuestras mugieres al Çid Campeador,
Digamos que las levaremos a tierras de Carrión,
Enseñarlas hemos do las heredades son.
Sacarlas hemos de Valençia, del poder del Campeador.
Después en la carrera feremos nuestro sabor
Antes que nos retrayan lo que cuntió del león.*

.....
Podremos casar con fijas de reyes o de emperadores,

.....
Nos de natura somos de condes de Carrión.

El Cid accede gustoso, aunque no sin sospechas, a la razonable petición de sus yernos:

*Viólo en los agüeros el que en buen ora çinxó espada,
Que estos casamientos no serien sin alguna tacha.
No se puede repentir, que casadas las ha amas [ambas].*

Y previene a su sobrino, Félez Muñoz, para que se una vigilante al cortejo de la expedición:

*Primo eres de mis hijas amas, de alma e de coraçón!
Mándote que vayas con ellas fata dentro de Carrión.*

Tras unas emocionadas despedidas, la comitiva parte de Valencia con el siguiente itinerario:

*Por Santa María d'Alvarracín fazían la posada,
Aguijan quanto pueden yfantes de Carrión;
Felos en Molina con el moro Avengalvón.*

.....
Hyvan troçir los montes, los que dizen de Luzón.

.....
*Troçieron Arbuxuelo e legaron a Salón,
O dizen el Assarera ellos posados son.*

De Valencia a Teruel, el camino medieval coincide, más o menos, con la actual carretera general. Hubo otra alternativa por Moya, etc., pero carece aquí de interés. De Teruel a Albarracín el camino más corto, que está aún en buen estado y es de traza medieval en algunos tramos, va por San Blas, Gea, y Camino Viejo de Albarracín. De Albarracín a **Bronchales** se va por la carretera correspondiente. Antes de llegar a Tramacastilla puede tomarse, por la derecha, un atajo para peatones, pero es incómodo.

En Orihuela del Tremedal termina la provincia de Teruel (Aragón) y empieza la de Guadalajara (Castilla-La Mancha). De Orihuela a Molina pueden seguirse tres caminos diferentes: a) Orea, Checa, Chequilla, Megina, Pinilla, Terzaga, Almalla, Valsalobre, Molina; b) Alustante, Tordesilos, Setiles, El Pobo, Molina; c) Un camino intermedio (no practicable con coches), que parte de Orea y pasa por Castilnuevo. El más interesante es el a), el más cómodo el b).

Entre Molina y Maranchón aparecen los siguientes pueblos al borde de la carretera: Rillo, Herrería, Canales, Aragoncillo, Selas, Anquela, y Mazarete. La ruta andando y a caballo se separa en Mazarete de la carretera, subiendo por la ermita de San Meder hacia Ciruelos, Luzón y la Venta del Campo, en busca de la antigua "Senda de [Medina a] Molina" (sólo reconocible en algunos tramos), que cruza el Campo de Toranz-Montes de Luzón en dirección a Arbujuelo y Medinaceli.

La Ansarera era, al parecer, una *venta*. Está a poco más de 1 kilómetro — por la vieja carretera nacional y en dirección a Madrid— de la Estación de F. de Medinaceli. Su emplazamiento coincide con el de la Fuente del Tinte (merendero al aire libre), a la izquierda del Jalón. Ha llegado hasta nosotros con el nombre de Venta del Tinte, firma trasladada después al núcleo urbano de la Estación. Y figura como *venta*, en su lugar, en mapas y documentos del siglo XIX. En el *Catastro del Marqués de la Ensenada* de Arbujuelo se conserva, además, una "cañada del Anzeral", Anseral, que seguramente alude al mismo lugar. La ruta, silenciosa y precipitada en su tránsito por tierras fronterizas, evita, pues, el paso por Medina (villa), que deja a su derecha. Y continúa con el mismo criterio hasta el Robledo de Corpes.

La comitiva se dirige de la Venta del Tinte (Medina) a la *Venta* de Tiermes por la calzada romana de *Ocilis a Termes*, que discurre en buena parte próxima a la divisoria de las actuales provincias de Soria y Guadalajara:

Ya movieron del Anssarera los Infantes de Carrión,
 Acoiense a andar de día e de noch;
 A ssiniestro dexan Atineza [Atienza], una peña muy fuort,
 La sierra de Miedes passaronla estoz [entonces],
 Por los Montes Claros aguijan a espolón;
 A ssiniestro dexan Agriza que Álamos pobló,
 Allí son cannos do a Elpha ençerró;
 A diestro dexan a Sant Esteban, más cae aluén [allende].
 [que queda al otro lado]

El itinerario es como sigue: Venta de la Ansarera, Granja de la Marquesa, parideras de Aldaba, Yelo; dejando a la izquierda la Estación y el pueblo de Miño de Medinaceli, según he precisado en un artículo de *Revista de Soria* (24, 1999) sobre “la calzada de Ocilis a Uxama”. Y, desde Yelo, por Romanillos, Alpanseque, Barcones, Retortillo, Cantos Migeros, Los Villares (paraje) y Jurdiel (despoblado) —dejando a la izquierda las ruinas celtibero-romanas de *Termes*— a la Venta de Tiermes (Venta Malo), donde toman la **calzada de Quinea**. Al pie de esta calzada, en el entorno de esta Venta (desaparecida), encontré en 1985 el único miliario hasta ahora conocido de la **calzada de Quinea**. Tal vez lo sean también los del Molino de los Ojos (Museo Numantino).

Estos Montes Claros están, por tanto, después de pasar por ahí (Barcones-Retortillo) la **Sierra de Miedes**. Es decir, en la Tierra de Caracena (Soria). Y, en cuanto al célebre “enigma” del ‘*Cantar de Myo Cid*’ (Andrés Bello, c. 1835, ed. 1881), estos versos, una vez descifrados, pueden traducirse así:

A la izquierda dejan *Termes* (**Agriza**) que Hércules (**Álamos**) pobló,
 Allí son las cuevas [“**El Cañón**”: El Tunel] donde a **Elfa** encerró;

según he demostrado con profusión de datos, argumentos y detalles, toponímicos, históricos y mitológicos, en mi libro *Elpha. Ocho estudios... Cid* (1992). **Elfa** equivale aquí al dragón, el monstruo, la mujer serpiente, etc., vencidos por Hércules, mitos clásicos que estaban aún vigentes en el siglo XII. Según el *Carmen Campidoctoris* (c. 1093), el propio escudo del Cid lucía un feroz dragón.

Desde la Venta de Tiermes se dirigen por la calzada de Quinea hasta el Mojón Blanco; y después por Morcuera, Piquera, Miño de S.E.G. y Valdanzo, hasta los solitarios parajes del **Robledo de Corpes** (Castillejo de Robledo), en busca del paso del Duero por Vado-Condes (Camino Viejo de Aranda). Dice así el poeta:

A diestro dexan a Sant Estevan [de G.] más cae aluén;
 Entrados son los yfantes al Robledo de Corpes,
 Los montes son altos, las ramas puían con las nues,
 E las bestias fieras que andan aderredor,
 Falaron un vergel con una linpia fuent;
 Mandan fincar la tienda yfantes de Carrión,

*Con quantos que ellos traen y iazen esa noch,
Con sus mugieres en braços demuéstranles amor;
¡Mal ge lo complieron quando salíe el sol!*

Dicen los infantes:

*Bien lo creades don Elvira e doña Sol,
Aquí seredes escarnidas en estos fieros montes.
Oy nos partiremos y dexadas seredes de nos.*

.....
Nos vengaremos aquesta por la del león.

Y de nada sirven las súplicas y reconsideraciones de doña Sol:

*Allí las tuellen los mantos e los pelliçones,
Páranlas en cuerpos e en camisas e en çiclatones.*

.....
*Ronpién las camisas e las carnes a ellas amas a dos;
Linpia salíe la sangre sobre los çiclatones.*

.....
Por muertas las dexaron en el Robredo de Corpes.

Félez Muñoz, que estaba al acecho, se queda escondido tras una espesura del bosque y, al ver que los infantes vienen solos, vuelve sigiloso en busca de sus primas, temiéndose lo peor:

*Por el rastro tornóse Félez Muñoz,
Falló sus primas amortecidas amas a dos.*

Félez reanima a las dueñas con grandes esfuerzos, las monta en su caballo y se dirige hacia San Esteban de Gormaz, señorío del Cid, en busca de ayuda y protección:

*El cavallo priso por la rienda e luego dent las partió,
Todos tres señeros por los robredos de Corpes,
Entre noch e día salieron de los montes;
A las aguas del Duero ellos arribados son,
A la torre de don Urraca elle las dexó.
A Sant Esteban vino Félez Muñoz,
Falló a Diego Téllez el que de Albarfáñez fue;*

.....
En Sant Esteban dentro las metió,

.....
*Los de Sant Esteban, siempre mesurados son,
Quando sabíen esto pesóles de coraçón;
A las fijas del Cid danles [la] enfurçión.
Allí se ovieron ellas fata que sañas son.*

Una tradición medieval (mural del siglo XIV, etc.) de Castillejo de Robledo (Soria), recogida por Bernardo de León, abad del monasterio de La Vid,

en 1626, en su *Primera parte de los opúsculos de la limpiísima Concepción*, sitúa correctamente, a mi juicio, el “vergel”, “la linpia fuent” y “los árboles que puian con las nues” del *Robredo de Corpes*, en la cueva-ermita de la Concepción del Monte, a 4 kilómetros al Norte del pueblo, en la mojonera de las provincias de Burgos y Soria. “La torre de don [doña] Urraca”, a 4 kilómetros al Poniente de San Esteban de Gormaz, entre Aldea y Soto, estaba sobre un otero muy significado que sigue llamándose La Torre (torres de comunicaciones ahora), según probó ya sobradamente Ramón Menéndez Pidal. En 1964, el ingeniero de caminos soriano Clemente SÁENZ GARCÍA pudo ver aún allí restos de una antigua edificación. Pero volvamos al relato.

El Cid, cuando supo lo ocurrido, “una grand ora pensó e comidió”. Y, de momento, en tanto pedía una reparación en forma al rey, envía a Minaya a San Esteban de Gormaz en busca de sus hijas. Minaya es recibido con todos los honores, como si fuese el señor de la ciudad y de su Tierra, en nombre del Cid:

*Varones de Sant Estevan, a guisa de muy pros,
Reçiben a Minaya e a todos sus varones,
Presentan a Minaya essa noch grand enfurçión.
Non ge lo quiso tomar mas mucho ge lo gradió.*

.....
Mucho vos lo gradece allá do está, myo Çid el Campeador.

Al parecer (posible confusión del copista), la comitiva pasa una noche en Gormaz y la del día siguiente en San Esteban de Gormaz, tras lo cual deciden partir hacia Valencia inmediatamente:

*Otro día mañana pienssan de cavalgar,
Los de Sant Estevan escurriéndoles van
Fata río Dámar, dándoles solaz;
Dallent se espidieron dellos, piénsanse de tornar.*

En mi opinión, el río *Dámar*, *Dámar*, es aquí el río Sequillo, que se une al Ucero en La Olmeda. *Dámar*, *Dámer*, *Támar*, aplicado a fuentes o ríos, significa en árabe río intermitente, río que se estrecha o encoge, es decir, que se seca (Sequillo) o, en las fuentes, lagrimea. Los de San Esteban acompañan, pues, a las hijas del Cid hasta La Olmeda, sede de la Confederación de las Tres Casas del mismo nombre (Osma, Gormaz y San Esteban), y límite hasta el siglo XX, por el monte de La Rasa, de su término municipal. Se trata de una costumbre medieval, muy extendida, que ha llegado hasta nosotros. En efecto, en los años cincuenta, en algunos pueblos de esta comarca era costumbre acompañar al obispo, cuando venía en visita pastoral, desde y hasta los límites del término municipal. Según el *Cantar*, cuando Minaya lleva a doña Ximena y a sus hijas desde Cardeña a Valencia, el Cid ordena que vayan a buscarlas doscientos caballeros “a tres leguas contadas” de la ciudad (v. 1.559). Y, según la *Historia Roderici*, cuando el Cid venció en las cercanías de Morella (1084) a los ejércitos aliados del rey de Aragón y de Navarra, Sancho Ramírez, y del rey musulmán de Lérida, Al-Hayib, los de Zaragoza —el rey Al-Mutamin, sus hijos,

etc.- salieron a recibir a los vencedores a Fuentes, que está a unos 25 km. de Zaragoza.

Timoteo *RIANÑO* entiende aquí, por su parte, que debe leerse: “Hasta el río, de amor dándoles solaz”, opinión que no comparto por las razones que estudio y detallo en mis publicaciones.

Desde La Olmeda, el itinerario continúa así:

Troçieron Alcoçeva, a diestro de Sant Estevan de Gormaz,
(léase *a diestro dexan Gormaz*)

O dizen Bado de rey allá yvan possar;
A la casa de Berlanga posada presa han.
Otro día mañana métense a andar;
A qual dizen Medina y van albergar,
E de Medina a Molina en otro día van.

.....
Por amor de myo Çid rica cena les dan [en Molina].
Dent para Valençia adelinechos van.

Alcoçeba (torrecilla) estaba, sobre el barranco del mismo nombre, entre La Olmeda y Gormaz, a la izquierda de la ruta. Parece que un copista puso ‘desan’ por *dexan* (dejan), lo que dio ‘de San Gormaz’ y, posteriormente, por corrección lógica, “de San [Esteban de] Gormaz”. El texto actual, tal como está, no tiene sentido lógico ni geográfico. Así lo entendió también don Ramón Menéndez Pidal.

Vadorrey está perfectamente identificado, tanto el vado como el castillo, cuyas ruinas pueden verse aún sobre el otero inmediato al vado. Vadorrey era un enclave castillero y figura aún como término separado en el *Catastro del Marqués de la Ensenada*. *Alcoceba* se corresponde al parecer con el término, también independiente, de Torrevides, que viene a ser su traducción. Ambos topónimos permanecen indudables en los apellidos de la comarca (Tierras de Gormaz y de Berlanga, villa de Fresno, Navapalos, etc.), y pueden seguirse en los archivos o entre los emigrados.

Siguiendo la calzada romana de *Uxama a Ocilis* (“Pilón” en El Enebral, “Pilones” en Bordecorex, “Losa” en Yelo, torres en Bayubas y en la Nava de Barahona, etc., etc.), la ruta de Corpes, entre La Olmeda y Medina, pasa por los siguientes pueblos y parajes: El Enebral, Quintanas (a la derecha Gormaz, Recuerda y Morales, ruta para coches), Vadorrey (vado y ruinas del castillejo), Aguilera, Berlanga, Ciruela, Casillas (a la derecha la célebre ermita mozárabe de San Baudelio), Caltojar (a la derecha Rello), Bordecorex, Torre de la Nava, Barahona, Romanillos de Medina y Yelo (a la derecha Miño, pueblo y Estación).

Las rutas del Cid, las reales y las imaginarias, pueden ser tan numerosas como indefinidas, pero las rutas del ‘Cantar de *Myo Çid*’ son mucho más concretas. Dos de ellas pueden ser precisadas, al menos en su mayor parte, con

razonable exactitud geográfica y toponímica: "la ruta del destierro del Cid" y "la ruta de Corpes". Ambas están razonablemente identificadas desde 1988 y correctamente cartografiadas desde 1992. A partir de aquí, a reserva de otros estudios y discusiones del mismo tenor, pueden producirse muchos tipos de adaptaciones y, desde luego, de adulteraciones interesadas. Tal suerte de fenómenos económicos, sociales o simplemente intelectuales, son conocidas en las distintas culturas a lo largo de la historia.

CURICULUM VITAE

Guillermo García Pérez nació en Quintanas Rubias de Arriba (Soria) en 1942. Estudió el Bachiller en Segovia, Sigüenza y Madrid. Se graduó en ingeniería técnica, economía, sociología, ciencia política y organización industrial en Madrid, donde se doctoró también en economía. Ha disfrutado ayudas y estancias temporales en París, Londres y Roma, y ha viajado en vacaciones por todas las grandes culturas y civilizaciones conocidas.

Es catedrático por oposición de Economía política y de Organización de empresas desde 1970. Enseñó Mecánica clásica en Madrid (1964/70), y Organización, Economía y Derecho en las U. de Zaragoza (1970/75) y Politécnica de Barcelona (1975/80), desde donde se trasladó por concurso a la de Madrid.

En 1974 publicó *La Economía y los reaccionarios al surgir la España Contemporánea*, tal vez su obra más conocida, que fue muy bien recibida por la crítica ilustrada.

Entre sus investigaciones sobre la geografía, la toponimia, la historia y la mitología del 'Cantar de Myo Cid' cabe señalar aquí las siguientes: *Las rutas Cid* (1988 y 1999), *Elpha. Ocho estudios sobre el Cantar de Myo Çid* (1992) y "La calzada de Quínea en el *Cantar de Myo Cid*" (Revista de Soria, 1998, n° 23).

Amosco Riaño Rodríguez
Catedrático de Lengua y
Literatura Españolas
Universidad de Burgos